

**TIEMPO PASCUAL**  
**VIERNES DE SEMANA VII**  
Propio del Tiempo. Salterio III

*17 de mayo*

**OFICIO DE LECTURA**

**INVITATORIO**

Si ésta es la primera oración del día:

**V.** Señor abre mis labios

**R.** Y mi boca proclamará tu alabanza

Se añade el Salmo del Invitatorio con la siguiente antífona:

**Ant.** A Cristo, el Señor, que nos prometió el Espíritu Santo, venid, adorémosle. Aleluya.

Si antes se ha rezado ya alguna otra Hora:

**V.** Dios mío, ven en mi auxilio

**R.** Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

**Himno: ¿CUÁNDO, SEÑOR, TE LLEVARÁS CAUTIVA?**

¿Cuándo, Señor, te llevarás cautiva  
la historia de pecado que el mundo concibió?;  
¿cuándo, Señor, serán cielos y tierra  
el cielo de tu amor?

¿Cuándo, también, emprenderá su vuelo  
la débil esperanza de nuestro corazón?;  
¿cuándo, Señor, florecerá en el barro  
tu sangre y tu pasión?

¿Cuándo, Señor, los gritos de los hombres  
serán clamor eterno de júbilo y de paz?;  
¿cuándo, Señor, las penas y tristezas  
tu gloria alumbrarán?

Y ¿cuándo, finalmente, Padre amado,  
seremos en el Hijo tus hijos de adopción?;  
¿cuándo, Señor, será ya todo en todos  
tu Espíritu de amor? Amén.

**SALMODIA**

**Ant 1.** Estoy agotado de gritar y de tanto aguardar a mi Dios.

**Salmo 68, 2-22. 30-37 I - LAMENTACIÓN Y PLEGARIA DE UN FIEL DESOLADO**

Dios mío, sálvame,  
que me llega el agua al cuello:  
me estoy hundiendo en un cieno profundo  
y no puedo hacer pie;  
he entrado en la hondura del agua,  
me arrastra la corriente.

Estoy agotado de gritar,  
tengo ronca la garganta;  
se me nublan los ojos  
de tanto aguardar a mi Dios.

Más que los cabellos de mi cabeza  
son los que me odian sin razón;

más duros que mis huesos,  
los que me atacan injustamente.  
¿Es que voy a devolver  
lo que no he robado?

Dios mío, tú conoces mi ignorancia,  
no se te ocultan mis delitos.  
Que por mi causa no queden defraudados  
los que esperan en ti, Señor de los ejércitos.

Que por mi causa no se avergüencen  
los que te buscan, Dios de Israel.  
Por ti he aguantado afrentas,  
la vergüenza cubrió mi rostro.

Soy un extraño para mis hermanos,  
un extranjero para los hijos de mi madre;  
porque me devora el celo de tu templo,  
y las afrentas con que te afrentan caen sobre mí.

Cuando me aflijo con ayunos, se burlan de mí;  
cuando me visto de saco, se ríen de mí;  
sentados a la puerta murmuran,  
mientras beben vino me cantan burlas.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.  
Amén.

**Ant.** Estoy agotado de gritar y de tanto aguardar a mi Dios.

**Ant 2.** En mi comida me echaron hiel, para mi sed me dieron vinagre.

### Salmo 68, 2-22. 30-37 II

Pero mi oración se dirige a ti,  
Dios mío, el día de tu favor;  
que me escuche tu gran bondad,  
que tu fidelidad me ayude:

arráncame del cieno, que no me hunda;  
líbrame de los que me aborrecen,  
y de las aguas sin fondo.

Que no me arrastre la corriente,  
que no me trague el torbellino,  
que no se cierre la poza sobre mí.

Respóndeme, Señor, con la bondad de tu gracia,  
por tu gran compasión vuélvete hacia mí;  
no escondas tu rostro a tu siervo:  
estoy en peligro, respóndeme en seguida.

Acércate a mí, rescátame,  
líbrame de mis enemigos:  
estás viendo mi afrenta,  
mi vergüenza y mi deshonra;  
a tu vista están los que me acosan.

La afrenta me destroza el corazón, y desfallezco.  
Espero compasión, y no la hay;  
consoladores, y no los encuentro.  
En mi comida me echaron hiel,  
para mi sed me dieron vinagre.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.  
Amén.

**Ant.** En mi comida me echaron hiel, para mi sed me dieron vinagre.

**Ant 3.** Buscad al Señor, y revivirá vuestro corazón. Aleluya.

### Salmo 68, 2-22. 30-37 III

Yo soy un pobre malherido;  
Dios mío, tu salvación me levante.  
Alabaré el nombre de Dios con cantos,  
proclamaré su grandeza con acción de gracias;  
le agradará a Dios más que un toro,  
más que un novillo con cuernos y pezuñas.

Miradlo los humildes, y alegraos,  
buscad al Señor, y revivirá vuestro corazón.

Que el Señor escucha a sus pobres,  
no desprecia a sus cautivos.  
Alábenlo el cielo y la tierra,  
las aguas y cuanto bulle en ellas.

El Señor salvará a Sión,  
reconstruirá las ciudades de Judá,  
y las habitarán en posesión.  
La estirpe de sus siervos la heredará,  
los que aman su nombre vivirán en ella.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.  
Amén.

**Ant.** Buscad al Señor, y revivirá vuestro corazón. Aleluya.

**V.** En tu resurrección, oh Cristo. Aleluya.

**R.** El cielo y la tierra se alegran. Aleluya.

## PRIMERA LECTURA

De los Hechos de los Apóstoles 28, 1-14

### VIAJE DE PABLO DESDE MALTA A ROMA

En aquellos días, una vez a salvo, nos enteramos de que la isla se llamaba Malta. Los indígenas nos mostraron una bondad poco común; encendieron una gran hoguera y nos recibieron benignamente a todos, protegiéndonos contra la lluvia que caía y el frío. Pablo recogió un montón de leña y, al echarla al fuego, una víbora, a la que el calor hizo salir fuera, hizo presa en su mano. Cuando los indígenas vieron el reptil colgado de su mano, se dijeron unos a otros:

«Seguro que este hombre es un asesino. Ha escapado del mar, pero la justicia divina no le deja vivir.»

Pero Pablo sacudió el reptil sobre el fuego sin recibir daño alguno, cuando ellos esperaban que se iba a hinchar en seguida o que caería muerto de repente. Después que estuvieron bastante tiempo a la expectativa, viendo que nada anormal le sucedía, cambiaron de parecer y empezaron a decir que era un dios.

En aquellos alrededores había una finca que pertenecía al principal de la isla, llamado Publio; éste nos acogió en su casa y nos hospedó amigablemente durante tres días. El padre de Publio estaba enfermo en cama, atacado por la fiebre y por la disentería. Entró Pablo a visitarlo y, después de hacer oración, le impuso las manos y lo curó. Ante este acontecimiento, los demás enfermos de la isla venían y recobraban la salud. Ellos, por su parte, nos colmaron de honores y, cuando partimos, nos proveyeron de todo lo necesario.

Después de pasados tres meses, zarpamos en una nave alejandrina que había invernado en la isla y que llevaba por insignia a Cástor y Pólux. Hicimos escala en Siracusa, donde permanecemos tres días. De allí, bordeando la costa, dimos vista a Regio; al día siguiente comenzó a soplar el viento sur, y, al cabo de dos días, llegamos a Pozzuoli. Allí encontramos algunos hermanos, que nos invitaron a quedarnos con ellos siete días. Y así llegamos a Roma.

#### RESPONSORIO Mc 16, 15. 16. 17. 18

**R.** Id al mundo entero y proclamad el Evangelio. \* El que crea y se bautice se salvará. Aleluya.

**V.** Invocando mi nombre, arrojarán los demonios, hablarán distintas lenguas y capturarán serpientes con sus manos.

**R.** El que crea y se bautice se salvará. Aleluya.

#### SEGUNDA LECTURA

Del Tratado de san Hilario, obispo, Sobre la Santísima Trinidad  
(Libro 2, 1, 33. 35: PL 10, 50-51. 73-75)

#### EL DON DEL PADRE EN CRISTO

El Señor mandó bautizar en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, esto es, en la profesión de fe en el Creador, en el Hijo único y en el que es llamado Don.

Uno solo es el Creador de todo, ya que uno solo es Dios Padre, de quien procede todo; y uno solo el Hijo único, nuestro Señor Jesucristo, por quien ha sido hecho todo; y uno solo el Espíritu, que a todos nos ha sido dado.

Todo, pues, se halla ordenado según la propia virtud y operación: un Poder del cual procede todo, un Hijo por quien existe todo, un Don que es garantía de nuestra esperanza consumada. Ninguna falta se halla en semejante perfección; dentro de ella, en el Padre y el Hijo y el Espíritu Santo, se halla lo infinito en lo eterno, la figura en la imagen, la fruición en el don.

Escuchemos las palabras del Señor en persona, que nos describe cuál es la acción específica del Espíritu en nosotros; dice, en efecto: Tendría aún muchas cosas que deciros, pero no estáis ahora en disposición de entenderlas. Os conviene, por tanto, que yo me vaya, porque, si me voy, os enviaré el Abogado.

Y también: Yo rogaré al Padre y él os dará otro Abogado que esté con vosotros para siempre, el Espíritu de verdad. Él os conducirá a la verdad completa, porque no hablará por cuenta propia, sino que os dirá cuanto se le comunique y os anunciará las cosas futuras. Él me glorificará, porque tomará de lo que es mío.

Esta pluralidad de afirmaciones tiene por objeto darnos una mayor comprensión, ya que en ellas se nos explica cuál sea la voluntad del que nos otorga su Don, y cuál la naturaleza de este mismo Don: pues, ya que la

debilidad de nuestra razón nos hace incapaces de conocer al Padre y al Hijo y nos dificulta el creer en la encarnación de Dios, el Don que es el Espíritu Santo, con su luz, nos ayuda a penetrar en estas verdades.

Al recibirlo, pues, se nos da un conocimiento más profundo. Porque, del mismo modo que nuestro cuerpo natural, cuando se ve privado de los estímulos adecuados, permanece inactivo (por ejemplo, los ojos, privados de luz, los oídos, cuando falta el sonido, y el olfato, cuando no hay ningún olor, no ejercen su función propia, no porque dejen de existir por la falta de estímulo, sino porque necesitan este estímulo para actuar), así también nuestra alma, si no recibe por la fe el Don que es el Espíritu, tendrá ciertamente una naturaleza capaz de entender a Dios, pero le faltará la luz para llegar a ese conocimiento. El Don de Cristo está todo entero a nuestra disposición y se halla en todas partes, pero se da a proporción del deseo y de los méritos de cada uno. Este Don está con nosotros hasta el fin del mundo; él es nuestro solaz en este tiempo de expectación; él, con su actuación en nosotros, es la garantía de nuestra esperanza futura; él es la luz de nuestra mente, el resplandor de nuestro espíritu.

**RESPONSORIO** Cf. Jn 14, 1; 17, 9; 16, 7

**R.** Ya es tiempo de que yo vuelva al que me envió -dice el Señor-; no os entristezcáis ni dejéis que se aflija vuestro corazón; \* ruego al Padre por vosotros para que él os cuide. Aleluya.

**V.** Si no me voy, el Abogado no vendrá a vosotros; pero, si me voy, os lo enviaré.

**R.** Ruego al Padre por vosotros para que él os cuide. Aleluya.

**ORACIÓN.**

OREMOS,

Dios nuestro, que nos has abierto las puertas de la eternidad con la glorificación de tu Hijo Jesucristo y con la venida del Espíritu Santo, concédenos que, por la recepción de dones tan grandes, nuestra fe vaya más y más en aumento y nuestra entrega a ti sea cada día más completa. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos.  
Amén

**CONCLUSIÓN**

**V.** Bendigamos al Señor.

**R.** Demos gracias a Dios.

**LAUDES**

*(Oración de la mañana)*

**INVITATORIO**

*(Si Laudes no es la primera oración del día se sigue el esquema del Invitatorio explicado en el Oficio de Lectura)*

V. Señor abre mis labios  
R. Y mi boca proclamará tu alabanza

**Ant.** A Cristo, el Señor, que nos prometió el Espíritu Santo, venid, adorémosle. Aleluya.

### Salmo 94 INVITACIÓN A LA ALABANZA DIVINA

Venid, aclamemos al Señor,  
demostrémosle a la Roca que nos salva;  
entremos a su presencia dándole gracias,  
aclamándolo con cantos.

Porque el Señor es un Dios grande,  
soberano de todos los dioses:  
tiene en su mano las simas de la tierra,  
son suyas las cumbres de los montes;  
suyo es el mar, porque él lo hizo,  
la tierra firme que modelaron sus manos.

Venid, postrémonos por tierra,  
bendiciendo al Señor, creador nuestro.  
Porque él es nuestro Dios,  
y nosotros su pueblo,  
el rebaño que él guía.

Ojalá escuchéis hoy su voz:  
«No endurezcáis el corazón como en Meribá,  
como el día de Masá en el desierto;  
cuando vuestros padres me pusieron a prueba  
y dudaron de mí, aunque habían visto mis obras.

Durante cuarenta años  
aquella generación me repugró, y dije:  
Es un pueblo de corazón extraviado,  
que no reconoce mi camino;  
por eso he jurado en mi cólera  
que no entrarán en mi descanso»

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.  
Amén.

**Ant.** A Cristo, el Señor, que nos prometió el Espíritu Santo, venid, adorémosle. Aleluya.

### Himno: EMPRENDA LA ESPERANZA RAUDO VUELO

Emprenda la esperanza raudo vuelo  
siguiendo los caminos de nuestro Salvador,  
y libre de nostalgias, camino de los cielos,

alegre el corazón.

Dijeron que te fuiste a las alturas  
juntándote a los coros del «Gloria» de Belén,  
acaban hoy su canto en melodías puras  
con un solemne «Amén».

Jamás te irás, Señor, porque eres nuestro,  
serás Hijo del hombre sin fin de eternidad;  
los hombres, por tu nombre, de Dios hijos dilectos,  
hermanos te serán.

Asciende victorioso del combate,  
derrama sobre el mundo tu Espíritu de amor,  
retorna jubiloso al seno de tu Padre,  
tú volverás Señor. Amén.

## SALMODIA

**Ant 1.** Lava del todo mi delito, Señor, limpia mi pecado. Aleluya.

## Salmo 50 - CONFESIÓN DEL PECADOR ARREPENTIDO

Misericordia, Dios mío, por tu bondad;  
por tu inmensa compasión borra mi culpa;  
lava del todo mi delito,  
limpia mi pecado.

Pues yo reconozco mi culpa,  
tengo siempre presente mi pecado:  
contra ti, contra ti solo pequé,  
cometí la maldad que aborreces.

En la sentencia tendrás razón,  
en el juicio brillará tu rectitud.  
Mira, que en la culpa nací,  
pecador me concibió mi madre.

Te gusta un corazón sincero,  
y en mi interior me inculcas sabiduría.  
Rociame con el hisopo: quedaré limpio;  
lávame: quedaré más blanco que la nieve.

Hazme oír el gozo y la alegría,  
que se alegren los huesos quebrantados.  
Aparta de mi pecado tu vista,  
borra en mí toda culpa.

¡Oh Dios!, crea en mí un corazón puro,  
renuévame por dentro con espíritu firme;  
no me arrojes lejos de tu rostro,  
no me quites tu santo espíritu.



Devuélveme la alegría de tu salvación,  
afiánzame con espíritu generoso:  
enseñaré a los malvados tus caminos,  
los pecadores volverán a ti.

Líbrame de la sangre, ¡oh Dios,  
Dios, Salvador mío!,  
y cantará mi lengua tu justicia.  
Señor, me abrirás los labios,  
y mi boca proclamará tu alabanza.

Los sacrificios no te satisfacen;  
si te ofreciera un holocausto, no lo querrías.  
Mi sacrificio es un espíritu quebrantado:  
un corazón quebrantado y humillado  
tú no lo desprecias.

Señor, por tu bondad, favorece a Sión,  
reconstruye las murallas de Jerusalén:  
entonces aceptarás los sacrificios rituales,  
ofrendas y holocaustos,  
sobre tu altar se inmolarán novillos.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.  
Amén.

**Ant.** Lava del todo mi delito, Señor, limpia mi pecado. Aleluya.

**Ant 2.** Cristo, cargado con nuestros pecados, subió al leño. Aleluya.

**Cántico: LAMENTACIÓN DEL PUEBLO EN TIEMPO DE HAMBRE Y DE GUERRA**  
**- Jr 14,17-21**

Mis ojos se deshacen en lágrimas,  
día y noche no cesan:  
por la terrible desgracia de la doncella de mi pueblo,  
una herida de fuertes dolores.

Salgo al campo: muertos a espada;  
entro en la ciudad: desfallecidos de hambre;  
tanto el profeta como el sacerdote  
vagan sin sentido por el país.

¿Por qué has rechazado del todo a Judá?  
¿tiene asco tu garganta de Sión?  
¿Por que nos has herido sin remedio?  
Se espera la paz, y no hay bienestar,  
al tiempo de la cura sucede la turbación.

Señor, reconocemos nuestra impiedad,

la culpa de nuestros padres,  
porque pecamos contra ti.

No nos rechaces, por tu nombre,  
no desprestigies tu trono glorioso;  
recuerda y no rompas tu alianza con nosotros.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.  
Amén.

**Ant.** Cristo, cargado con nuestros pecados, subió al leño. Aleluya.

**Ant 3.** Entrad en la presencia del Señor con aclamaciones. Aleluya.

### **Salmo 99 - ALEGRÍA DE LOS QUE ENTRAN EN EL TEMPLO.**

Aclama al Señor, tierra entera,  
servid al Señor con alegría,  
entrad en su presencia con aclamaciones.

Sabed que el Señor es Dios:  
que él nos hizo y somos suyos,  
su pueblo y ovejas de su rebaño.

Entrad por sus puertas con acción de gracias,  
por sus atrios con himnos,  
dándole gracias y bendiciendo su nombre:

«El Señor es bueno,  
su misericordia es eterna,  
su fidelidad por todas las edades.»

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.  
Amén.

**Ant.** Entrad en la presencia del Señor con aclamaciones. Aleluya.

### **LECTURA BREVE Hch 5, 30-32**

El Dios de nuestros padres resucitó a Jesús, a quien vosotros matasteis colgándole de un madero. La diestra de Dios lo exaltó haciéndolo jefe y salvador, para otorgar a Israel la conversión, el perdón de los pecados. Testigos de esto somos nosotros y el Espíritu Santo, que Dios da a los que le obedecen.

### **RESPONSORIO BREVE**

**V.** El Señor ha resucitado del sepulcro. Aleluya. Aleluya.

**R.** El Señor ha resucitado del sepulcro. Aleluya. Aleluya.

V. El que por nosotros colgó del madero.

R. Aleluya. Aleluya.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. El Señor ha resucitado del sepulcro. Aleluya. Aleluya.

### CÁNTICO EVANGÉLICO

**Ant.** Cristo Jesús murió y resucitó, y está ahora a la diestra de Dios; él vive para siempre para interceder por nosotros. Aleluya.

**Cántico de Zacarías. EL MESÍAS Y SU PRECURSOR**      Lc 1, 68-79

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,  
porque ha visitado y redimido a su pueblo.  
suscitándonos una fuerza de salvación  
en la casa de David, su siervo,  
según lo había predicho desde antiguo  
por boca de sus santos profetas:

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos  
y de la mano de todos los que nos odian;  
ha realizado así la misericordia que tuvo con nuestros padres,  
recordando su santa alianza  
y el juramento que juró a nuestro padre Abraham.

Para concedernos que, libres de temor,  
arrancados de la mano de los enemigos,  
le sirvamos con santidad y justicia,  
en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán Profeta del Altísimo,  
porque irás delante del Señor  
a preparar sus caminos,  
anunciando a su pueblo la salvación,  
el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,  
nos visitará el sol que nace de lo alto,  
para iluminar a los que viven en tiniebla  
y en sombra de muerte,  
para guiar nuestros pasos  
por el camino de la paz.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.  
Amén.

**Ant.** Cristo Jesús murió y resucitó, y está ahora a la diestra de Dios; él vive para siempre para interceder por nosotros. Aleluya.

### PRECES

Oremos a Dios Padre, a quien pertenece el honor y la gloria por los siglos de los siglos, y pidámosle nos conceda ir creciendo en la esperanza por la acción del Espíritu Santo; digámosle:

Ven, Señor, en nuestra ayuda y sálvanos.

Padre todopoderoso, envía tu Espíritu para que interceda por nosotros, porque no sabemos pedir lo que nos conviene.

Envíanos tu Espíritu, luz esplendorosa,  
y haz que penetre hasta lo más íntimo de nuestro ser.

No nos abandones, Señor, en el abismo en que nos sumergen nuestros pecados,  
porque somos obra de tus manos.

Concédenos comprensión para asistir a los débiles y frágiles en la fe,  
no con impaciencia y resentimiento, sino con auténtica caridad.

**Se pueden añadir algunas intenciones libres**

Dirijamos ahora al Padre nuestra oración con las mismas palabras que Cristo nos enseñó:

**Padre nuestro...**

## **ORACION**

Dios nuestro, que nos has abierto las puertas de la eternidad con la glorificación de tu Hijo Jesucristo y con la venida del Espíritu Santo, concédenos que, por la recepción de dones tan grandes, nuestra fe vaya más y más en aumento y nuestra entrega a ti sea cada día más completa. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén

## **CONCLUSIÓN**

**V.** El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

**R.** Amén.

## **HORA TERCIA**

### **INVOCACIÓN INICIAL**

**V.** Dios mío, ven en mi auxilio

**R.** Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.

Amén. Aleluya.

### Himno: ESPÍRITU DE DIOS, LA TIERRA LLENAS

Espíritu de Dios, la tierra llenas,  
las mentes de los hombres las bañas en tu luz,  
tú que eres Luz de Dios, divino fuego,  
infunde en todo hombre la fuerza de la cruz.

Sé luz resplandeciente en las tinieblas  
de quienes el pecado sumió en la oscuridad,  
reúne en la asamblea de los hijos  
los justos que te amaron, los muertos por la paz.

Acaba en plenitud al Cristo vivo,  
confirma en el creyente la gracia y el perdón,  
reúnelos a todos en la Iglesia,  
testigos jubilosos de la resurrección. Amén.

### SALMODIA

Ant 1. Aleluya, aleluya, aleluya.

### Salmo 119 - DESEO DE LA PAZ

En mi aflicción llamé al Señor,  
y él me respondió.  
Líbrame, Señor, de los labios mentirosos,  
de la lengua traidora.

¿Qué te va a dar o a mandar Dios,  
lengua traidora?  
Flechas de arquero, afiladas  
con ascuas de retama.

¡Ay de mí, desterrado en Masac,  
acampado en Cadar!  
Demasiado llevo viviendo  
con los que odian la paz;  
cuando yo digo: «Paz»,  
ellos dicen: «Guerra».

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.  
Amén.

### Salmo 120 - EL GUARDIÁN DEL PUEBLO.

Levanto mis ojos a los montes:  
¿de dónde me vendrá el auxilio?  
El auxilio me viene del Señor,  
que hizo el cielo y la tierra.

No permitirá que resbale tu pie,  
tu guardián no duerme;  
no duerme ni reposa  
el guardián de Israel.

El Señor te guarda a su sombra,  
está a tu derecha;  
de día el sol no te hará daño,  
ni la luna de noche.

El Señor te guarda de todo mal,  
él guarda tu alma;  
el Señor guarda tus entradas y salidas,  
ahora y por siempre.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.  
Amén.

### Salmo 121 LA CIUDAD SANTA DE JERUSALÉN

¡Qué alegría cuando me dijeron:  
«Vamos a la casa del Señor»!  
Ya están pisando nuestros pies  
tus umbrales, Jerusalén.

Jerusalén está fundada  
como ciudad bien compacta.  
Allá suben las tribus,  
las tribus del Señor,

según la costumbre de Israel,  
a celebrar el nombre del Señor;  
en ella están los tribunales de justicia  
en el palacio de David.

Desead la paz a Jerusalén:  
«Vivan seguros los que te aman,  
haya paz dentro de tus muros,  
seguridad en tus palacios.»

Por mis hermanos y compañeros,  
voy a decir: «La paz contigo.»  
Por la casa del Señor, nuestro Dios,  
te deseo todo bien.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.  
Amén.

**Ant.** Aleluya, aleluya, aleluya.

## LECTURA BREVE Hch 2, 32. 36

Dios ha resucitado a Jesús; testigos somos todos nosotros. Así, pues, que todo el pueblo de Israel lo sepa con absoluta certeza: Dios ha constituido Señor y Mesías a este mismo Jesús, a quien vosotros habéis crucificado.

V. Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

R. Y se ha aparecido a Simón. Aleluya.

## ORACIÓN

OREMOS,

Dios nuestro, que nos has abierto las puertas de la eternidad con la glorificación de tu Hijo Jesucristo y con la venida del Espíritu Santo, concédenos que, por la recepción de dones tan grandes, nuestra fe vaya más y más en aumento y nuestra entrega a ti sea cada día más completa. Por Cristo nuestro Señor.  
Amén.

## CONCLUSIÓN

V. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.

## HORA SEXTA

### INVOCACIÓN INICIAL

V. Dios mío, ven en mi auxilio

R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.  
Amén. Aleluya.

### Himno: CUANDO LA LUZ DEL DÍA ESTÁ EN SU CUMBRE

Cuando la luz del día está en su cumbre,  
eres, Señor Jesús, luz y alegría  
de quienes en la fe y en la esperanza  
celebran ya la fiesta de la Vida

Eres resurrección, palabra y prenda  
de ser y de vivir eternamente;  
sembradas de esperanzas nuestras vidas,  
serán en ti cosecha para siempre.

Ven ya, Señor Jesús, Salvador nuestro,  
de tu radiante luz llena este día,  
camino de alegría y de esperanza,

cabal acontecer de nueva vida.

Concédenos, oh Padre omnipotente,  
por tu Hijo Jesucristo, hermano nuestro,  
vivir ahora el fuego de tu Espíritu,  
haciendo de esta tierra un cielo nuevo. Amén.

## SALMODIA

**Ant 1.** Aleluya, aleluya, aleluya.

### Salmo 21 I - EL SIERVO DE DIOS SUFRIENTE ORA Y DIOS LE RESPONDE

Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?;  
a pesar de mis gritos, mi oración no te alcanza.

Dios mío, de día te grito, y no respondes;  
de noche, y no me haces caso;  
aunque tú habitas en el santuario,  
esperanza de Israel.

En ti confiaban nuestros padres;  
confiaban, y los ponías a salvo;  
a ti gritaban, y quedaban libres,  
en ti confiaban, y no los defraudaste.

Pero yo soy un gusano, no un hombre,  
vergüenza de la gente, desprecio del pueblo;  
al verme se burlan de mí,  
hacen visajes, menean la cabeza:  
«Acudió al Señor, que lo ponga a salvo;  
que lo libre si tanto lo quiere.»

Tú eres quien me sacó del vientre,  
me tenías confiado en los pechos de mi madre;  
desde el seno pasé a tus manos,  
desde el vientre materno tú eres mi Dios.  
No te quedes lejos, que el peligro está cerca  
y nadie me socorre.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.  
Amén.

### Salmo 21 II

Me acorrala un tropel de novillos,  
me cercan toros de Basán;  
abren contra mí las fauces  
leones que descuartizan y rugen.

Estoy como agua derramada,



tengo los huesos descoyuntados;  
mi corazón, como cera,  
se derrite en mis entrañas;

mi garganta está seca como una teja,  
la lengua se me pega al paladar;  
me aprietas contra el polvo de la muerte.

Me acorrala una jauría de mastines,  
me cerca una banda de malhechores;  
me taladran las manos y los pies,  
puedo contar mis huesos.

Ellos me miran triunfantes,  
se reparten mi ropa,  
echan a suerte mi túnica.

Pero tú, Señor, no te quedes lejos;  
fuerza mía, ven corriendo a ayudarme.  
Líbrame a mí de la espada,  
y a mi única vida, de la garra del mastín;  
sálvame de las fauces del león;  
a este pobre, de los cuernos del búfalo.  
Contaré tu fama a mis hermanos,  
en medio de la asamblea te alabaré.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.  
Amén.

### **Salmo 21 III**

Fieles del Señor, alabadlo;  
linaje de Jacob, glorificadlo;  
temedlo, linaje de Israel.

Porque no ha sentido desprecio ni repugnancia  
hacia el pobre desgraciado;  
no le ha escondido su rostro:  
cuando pidió auxilio, lo escuchó.

Él es mi alabanza en la gran asamblea,  
cumpliré mis votos delante de sus fieles.  
Los desvalidos comerán hasta saciarse,  
alabarán al Señor los que lo buscan:  
viva su corazón por siempre.

Lo recordarán y volverán al Señor  
hasta de los confines del orbe;  
en su presencia se postrarán  
las familias de los pueblos.

Porque del Señor es el reino,  
él gobierna a los pueblos.  
Ante él se postrarán las cenizas de la tumba,  
ante él se inclinarán los que bajan al polvo.

Me hará vivir para él, mi descendencia le servirá,  
hablarán del Señor a la generación futura,  
contarán su justicia al pueblo que ha de nacer;  
todo lo que hizo el Señor.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.  
Amén.

**Ant.** Aleluya, aleluya, aleluya.

### **LECTURA BREVE Ga 3, 27-28**

Todos los que habéis sido bautizados en Cristo os habéis revestido de Cristo. Ya no hay distinción entre judío y gentil, ni entre libre y esclavo, ni entre hombre y mujer: todos sois uno en Cristo Jesús.

**V.** Los discípulos se llenaron de alegría. Aleluya.

**R.** Al ver al Señor. Aleluya.

### **ORACIÓN**

OREMOS,  
Dios nuestro, que nos has abierto las puertas de la eternidad con la glorificación de tu Hijo Jesucristo y con la venida del Espíritu Santo, concédenos que, por la recepción de dones tan grandes, nuestra fe vaya más y más en aumento y nuestra entrega a ti sea cada día más completa. Por Cristo nuestro Señor.  
Amén.

### **CONCLUSIÓN**

**V.** Bendigamos al Señor.

**R.** Demos gracias a Dios.

### **HORA NONA**

#### **INVOCACIÓN INICIAL**

**V.** Dios mío, ven en mi auxilio

**R.** Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.  
Amén. Aleluya.

## Himno: SALVADOR DEL MUNDO

Salvador del mundo,  
Señor de los ángeles:  
por tu cruz gloriosa  
la muerte venciste.

Oh Señor, consérvanos  
los dones amables  
que, con sufrimientos,  
tú nos mereciste.

Y a quienes a precio  
de dolor salvaste,  
llévalos al cielo  
para que te alaben.

Llévanos a todos,  
Señor, suplicámoste,  
pues que nos hiciste  
reino de tu Padre. Amén.

## SALMODIA

**Ant 1.** Aleluya, aleluya, aleluya.

## Salmo 125 - DIOS, ALEGRÍA Y ESPERANZA NUESTRA.

Cuando el Señor cambió la suerte de Sión,  
nos parecía soñar:  
la boca se nos llenaba de risas,  
la lengua de cantares.

Hasta los gentiles decían:  
«El Señor ha estado grande con ellos.»  
El Señor ha estado grande con nosotros,  
y estamos alegres.

Que el Señor cambie nuestra suerte  
como los torrentes del Negueb.  
Los que sembraban con lágrimas  
cosechan entre cantares.

Al ir, iban llorando,  
llevando la semilla;  
al volver, vuelven cantando,  
trayendo sus gavillas.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.  
Amén.

## Salmo 126 - EL ESFUERZO HUMANO ES INÚTIL SIN DIOS.

Si el Señor no construye la casa,  
en vano se cansan los albañiles;  
si el Señor no guarda la ciudad,  
en vano vigilan los centinelas.

Es inútil que madruguéis,  
que veléis hasta muy tarde,  
los que coméis el pan de vuestros sudores:  
¡Dios lo da a sus amigos mientras duermen!

La herencia que da el Señor son los hijos;  
una recompensa es el fruto de las entrañas:  
son saetas en mano de un guerrero  
los hijos de la juventud.

Dichoso el hombre que llena  
con ellas su aljaba:  
no quedará derrotado cuando litigue  
con su adversario en la plaza.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.  
Amén.

## Salmo 127 - PAZ DOMÉSTICA EN EL HOGAR DEL JUSTO

¡Dichoso el que teme al Señor  
y sigue sus caminos!

Comerás del fruto de tu trabajo,  
serás dichoso, te irá bien;  
tu mujer, como una vid fecunda,  
en medio de tu casa;

tus hijos, como renuevos de olivo,  
alrededor de tu mesa:  
ésta es la bendición del hombre  
que teme al Señor.

Que el Señor te bendiga desde Sión,  
que veas la prosperidad de Jerusalén  
todos los días de tu vida;  
que veas a los hijos de tus hijos.  
¡Paz a Israel!

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.  
Amén.

**Ant.** Aleluya, aleluya, aleluya.

## LECTURA BREVE 1Co 5, 7-8

Tirad fuera la levadura vieja para que seáis una masa nueva, ya que ahora sois panes ázimos, pues Cristo, nuestro cordero pascual, ha sido inmolado. Así, pues, celebremos nuestra fiesta no con la vieja levadura ni con levadura de malicia y perversidad, sino con los panes ázimos de pureza y verdad.

V. Quédate con nosotros, Señor. Aleluya.

R. Porque ya es tarde. Aleluya.

## ORACIÓN

OREMOS,

Dios nuestro, que nos has abierto las puertas de la eternidad con la glorificación de tu Hijo Jesucristo y con la venida del Espíritu Santo, concédenos que, por la recepción de dones tan grandes, nuestra fe vaya más y más en aumento y nuestra entrega a ti sea cada día más completa. Por Cristo nuestro Señor.  
Amén.

## CONCLUSIÓN

V. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.

## VÍSPERAS

*(Oración de la tarde)*

## INVOCACIÓN INICIAL

V. Dios mío, ven en mi auxilio

R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.

Amén. Aleluya.

## Himno: VEN, CREADOR, ESPÍRITU AMOROSO

Ven, Creador, Espíritu amoroso,  
ven y visita el alma que a ti clama  
y con tu soberana gracia inflama  
los pechos que criaste poderoso.

Tú que abogado fiel eres llamado,  
del Altísimo don, perenne fuente  
de vida eterna, caridad ferviente,  
espiritual unción, fuego sagrado.

Tú te infundes al alma en siete dones,  
fiel promesa del Padre soberano;  
tú eres el dedo de su diestra mano,  
tú nos dictas palabras y razones.

Ilustra con tu luz nuestros sentidos,  
del corazón ahuyenta la tibieza,  
haznos vencer la corporal flaqueza,  
con tu eterna virtud fortalecidos.

Por ti, nuestro enemigo desterrado,  
gocemos de paz santa duradera,  
y, siendo nuestro guía en la carrera,  
todo daño evitemos y pecado.

Por ti al eterno Padre conozcamos,  
y al Hijo, soberano omnipotente,  
y a ti, Espíritu, de ambos procedente,  
con viva fe y amor siempre creamos. Amén.

## SALMODIA

**Ant 1.** Yo, el Señor, soy el que te salva y el que te rescata. Aleluya.

## Salmo 134 I - HIMNO A DIOS POR SUS MARAVILLAS

Alabad el nombre del Señor,  
alabadlo, siervos del Señor,  
que estáis en la casa del Señor,  
en los atrios de la casa de nuestro Dios.

Alabad al Señor porque es bueno,  
tañed para su nombre, que es amable.  
Porque él se escogió a Jacob,  
a Israel en posesión suya.

Yo sé que el Señor es grande,  
nuestro dueño más que todos los dioses.  
El Señor todo lo que quiere lo hace:  
en el cielo y en la tierra,  
en los mares y en los océanos.

Hace subir las nubes desde el horizonte,  
con los relámpagos desata la lluvia,  
suelta a los vientos de sus silos.

Él hirió a los primogénitos de Egipto,  
desde los hombres hasta los animales.  
Envió signos y prodigios  
-en medio de ti, Egipto-  
contra el Faraón y sus ministros.

Hirió de muerte a pueblos numerosos,  
mató a reyes poderosos:  
a Sijón, rey de los amorreos;  
a Hog, rey de Basán,  
y a todos los reyes de Canaán.  
Y dio su tierra en heredad,  
en heredad a Israel, su pueblo.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.  
Amén.

**Ant.** Yo, el Señor, soy el que te salva y el que te rescata. Aleluya.

**Ant 2.** Bendito el reino que viene de nuestro padre David. Aleluya.

### **Salmo 134 II.**

Señor, tu nombre es eterno;  
Señor, tu recuerdo de edad en edad.  
Porque el Señor gobierna a su pueblo  
y se compadece de sus siervos.

Los ídolos de los gentiles son oro y plata,  
hechura de manos humanas:  
tienen boca y no hablan,  
tienen ojos y no ven,

tienen orejas y no oyen,  
no hay aliento en sus bocas.  
Sean lo mismo los que los hacen,  
cuantos confían en ellos.

Casa de Israel, bendice al Señor;  
casa de Aarón, bendice al Señor;  
casa de Leví, bendice al Señor;  
fieles del Señor, bendecid al Señor.

Bendito en Sión el Señor,  
que habita en Jerusalén.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.  
Amén.

**Ant.** Bendito el reino que viene de nuestro padre David. Aleluya.

**Ant 3.** Cantemos al Señor, sublime es su victoria. Aleluya.

### **Cántico: CANTO DE LOS VENCEDORES Ap 15, 3-4**

Grandes y maravillosas son tus obras,

Señor, Dios omnipotente,  
justos y verdaderos tus caminos,  
¡oh Rey de los siglos!

¿Quién no temerá, Señor,  
y glorificará tu nombre?  
Porque tú solo eres santo,  
porque vendrán todas las naciones  
y se postrarán en tu acatamiento,  
porque tus juicios se hicieron manifiestos.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.  
Amén.

**Ant.** Cantemos al Señor, sublime es su victoria. Aleluya.

#### **LECTURA BREVE** Ga 5, 16. 22-23a. 25

Si vivís según el Espíritu, no daréis satisfacción a las apetencias de la carne.  
El fruto del Espíritu es: amor, alegría, paz, comprensión, servicialidad,  
bondad, lealtad, amabilidad, dominio de sí. Si vivimos por el Espíritu  
marchemos tras el Espíritu.

#### **RESPONSORIO BREVE**

**V.** El Espíritu Santo. Aleluya, aleluya.

**R.** El Espíritu Santo. Aleluya, aleluya.

**V.** Os lo enseñará todo.

**R.** Aleluya, aleluya.

**V.** Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

**R.** El Espíritu Santo. Aleluya, aleluya.

#### **CÁNTICO EVANGÉLICO**

**Ant.** Todos perseveraban en la oración, con un mismo espíritu, en compañía  
de María, la madre de Jesús. Aleluya.

#### **Cántico de María. ALEGRÍA DEL ALMA EN EL SEÑOR** Lc 1, 46-55

Proclama mi alma la grandeza del Señor,  
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;  
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,  
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:  
su nombre es santo,  
y su misericordia llega a sus fieles  
de generación en generación.



El hace proezas con su brazo:  
dispersa a los soberbios de corazón,  
derriba del trono a los poderosos  
y enaltece a los humildes,  
a los hambrientos los colma de bienes  
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,  
acordándose de su misericordia  
-como lo había prometido a nuestros padres-  
en favor de Abraham y su descendencia por siempre.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.  
Amén.

**Ant.** Todos perseveraban en la oración, con un mismo espíritu, en compañía de María, la madre de Jesús. Aleluya.

## PRECES

Bendigamos a Dios Padre, que con tanta generosidad ha derramado los dones del Espíritu Santo sobre todos los pueblos, y pidámosle que no cese nunca de derramar su gracia sobre el mundo; digamos:

Que la gracia del Espíritu Santo abunde, Señor, en el mundo.

Señor, tú que nos has dado a tu Elegido como luz de los pueblos,  
abre los ojos de los ciegos y libra de toda esclavitud a los que viven en tinieblas.

Tú que ungieste a Cristo con la fuerza del Espíritu Santo, para que realizara la salvación de los hombres,  
haz que sintamos cómo pasa de nuevo por el mundo, haciendo el bien y curando a todos.

Envía a tu Espíritu, que es la luz de los corazones,  
para que confirme en la fe a los que viven en medio de incertidumbres y dudas.

Envía a tu Espíritu, que es descanso en el trabajo,  
para que reconforte a los que se sienten fatigados y desanimados.

## Se pueden añadir algunas intenciones libres

Realiza la esperanza de los que ya han muerto,  
y haz que cuando venga el Señor obtengan una resurrección gloriosa.

Dirijamos ahora al Padre nuestra oración con las mismas palabras que Cristo nos enseñó:

## Padre nuestro...

## ORACION

Dios nuestro, que nos has abierto las puertas de la eternidad con la glorificación de tu Hijo Jesucristo y con la venida del Espíritu Santo, concédenos que, por la recepción de dones tan grandes, nuestra fe vaya más y más en aumento y nuestra entrega a ti sea cada día más completa. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén

## CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

## COMPLETAS

*(Oración antes del descanso nocturno)*

## INVOCACIÓN INICIAL

V. Dios mío, ven en mi auxilio

R. Señor, date prisa en socorrerme. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

## EXAMEN DE CONCIENCIA

Hermanos, habiendo llegado al final de esta jornada que Dios nos ha concedido, reconozcamos sinceramente nuestros pecados.

Yo confieso ante Dios todopoderoso  
y ante vosotros, hermanos,  
que he pecado mucho  
de pensamiento, palabra, obra y omisión:  
por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.

Por eso ruego a santa María, siempre Virgen,  
a los ángeles, a los santos y a vosotros, hermanos,  
que intercedáis por mí ante Dios, nuestro Señor.

V. El Señor todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

## Himno: EN TI, SEÑOR, REPOSAN NUESTRAS VIDAS

En ti, Señor, reposan nuestras vidas  
en el descanso santo de la noche;

tú nos preparas para la alborada  
y en el Espíritu Santo nos acoges.

En apartadas y lejanas tierras  
el sol ha despertado las ciudades;  
amigo de los hombres, ve sus penas  
y ensancha de tu amor los manantiales.

Vencedor de la muerte y de las sombras,  
Hijo eterno de Dios, resucitado,  
líbranos del peligro de la noche  
al dormirnos confiados en tus brazos. Amén.

## SALMODIA

**Ant 1.** Aleluya, aleluya, aleluya.

## Salmo 87 - ORACIÓN DE UN HOMBRE GRAVEMENTE ENFERMO

Señor, Dios mío, de día te pido auxilio,  
de noche grito en tu presencia;  
llegue hasta ti mi súplica,  
inclina tu oído a mi clamor.

Porque mi alma está colmada de desdichas,  
y mi vida está al borde del abismo;  
ya me cuentan con los que bajan a la fosa,  
soy como un inválido.

Tengo mi cama entre los muertos,  
como los caídos que yacen en el sepulcro,  
de los cuales ya no guardas memoria,  
porque fueron arrancados de tu mano.

Me has colocado en lo hondo de la fosa,  
en las tinieblas del fondo;  
tu cólera pesa sobre mí,  
me echas encima todas tus olas.

Has alejado de mí a mis conocidos,  
me has hecho repugnante para ellos:  
encerrado, no puedo salir,  
y los ojos se me nublan de pesar.

Todo el día te estoy invocando,  
tendiendo las manos hacia ti.  
¿Harás tú maravillas por los muertos?  
¿Se alzarán las sombras para darte gracias?

¿Se anuncia en el sepulcro tu misericordia,  
o tu fidelidad en el reino de la muerte?  
¿Se conocen tus maravillas en la tiniebla

o tu justicia en el país del olvido?

Pero yo te pido auxilio,  
por la mañana irá a tu encuentro mi súplica.  
¿Por qué, Señor, me rechazas  
y me escondes tu rostro?

Desde niño fui desgraciado y enfermo,  
me doblo bajo el peso de tus terrores,  
pasó sobre mí tu incendio,  
tus espantos me han consumido:

me rodean como las aguas todo el día,  
me envuelven todos a una;  
alejaste de mí amigos y compañeros:  
mi compañía son las tinieblas.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.  
Amén.

**Ant.** Aleluya, aleluya, aleluya.

#### **LECTURA BREVE Jr 14, 9**

Tú estás en medio de nosotros, Señor, tu nombre ha sido invocado sobre nosotros: no nos abandones, Señor Dios nuestro.

#### **RESPONSORIO BREVE**

**V.** En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu. Aleluya, aleluya.

**R.** En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu. Aleluya, aleluya.

**V.** Tú, el Dios leal, nos librarás.

**R.** Aleluya, aleluya.

**V.** Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

**R.** En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu. Aleluya, aleluya.

#### **CÁNTICO EVANGÉLICO**

**Ant.** Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos, para que velemos con Cristo y descansemos en paz. Aleluya.

#### **CÁNTICO DE SIMEÓN Lc 2, 29-32**

Ahora, Señor, según tu promesa,  
puedes dejar a tu siervo irse en paz,

porque mis ojos han visto a tu Salvador,  
a quien has presentado ante todos los pueblos

luz para alumbrar a las naciones  
y gloria de tu pueblo Israel.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.  
Amén.

**Ant.** Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos, para que velemos con Cristo y descansemos en paz. Aleluya.

#### **ORACION**

OREMOS,  
Señor, Dios todopoderoso: ya que con nuestro descanso vamos a imitar a tu Hijo que reposó en el sepulcro, te pedimos que, al levantarnos mañana, lo imitemos también resucitando a una vida nueva. Por Cristo nuestro Señor.  
Amén.

#### **BENDICIÓN**

**V.** El Señor todopoderoso nos conceda una noche tranquila y una santa muerte.

**R.** Amén.

#### **ANTIFONA FINAL DE LA SANTISIMA VIRGEN**

Reina del cielo, alégrate, aleluya,  
porque Cristo,  
a quien llevaste en tu seno, aleluya,  
ha resucitado, según su palabra, aleluya.  
Ruega al Señor por nosotros, aleluya.